

SUMARIO

	Página
La cuestión de la representación de China	9
Tema 2 del programa:	
Examen general de la política económica y social inter- nacional (continuación)	10
Oradores:	
Sr. Hoffman (PNUD)	10
Sr. Mulley (Reino Unido)	11
Sr. Mili (UIT)	14
Sr. Roullier (OMCI)	16

Presidente: Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, México, Paquistán, Panamá, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Australia, Austria, Brasil, Chile, China, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Nueva Zelandia, República Árabe Unida, Sudafrica, Túnez, Yugoslavia.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Organización Meteorológica Mundial, Organización Consultiva Marítima Intergubernamental.

La cuestión de la representación de China

1. El PRESIDENTE dice que el representante de Rumania ha pedido la palabra sobre una cuestión de procedimiento.

2. El Sr. MURGESCO (Rumania) declara que en la lista provisional de representantes para el 43.º período de sesiones del Consejo, que ha sido distribuida por la mañana, figuran los nombres de ciertas personas que pretenden actuar en calidad de observadores de China. De acuerdo con la postura adoptada por el representante de su país en todos los períodos de sesiones de los órganos de las Naciones Unidas, desea manifestar que el único gobierno capacitado para representar a China es el Gobierno Popular Central de la República Popular de China. Por tanto, sólo los representantes de ese Gobierno pueden de derecho representar a China ante las Naciones Unidas y sus órganos incluido el Consejo Económico y Social. La restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y sus órganos, no sólo sería un acto de justicia sino que también daría una solución práctica al problema. Tal acto concordaría con el principio de la universalidad de las Naciones Unidas, que siempre ha contado con la adhesión de Rumania. Rumania protesta contra la presencia de representantes de Chiang Kai-shek en este período de sesiones del Consejo por considerarla ilegal.

3. El Sr. GOLDSCHMIDT (Estados Unidos de América) dice que la postura de su Gobierno en lo que respecta a la cuestión de la representación de China es bien conocida y que, por lo tanto, no insistirá sobre ella. Desea tan sólo indicar que este asunto no es de la competencia del Consejo Económico y Social.

4. El Sr. BUSNIAK (Checoslovaquia) declara que desea protestar contra la usurpación del puesto que legítimamente corresponde a los representantes del Gobierno Popular Central de la República Popular de China. El pretendido observador de China no representa de hecho a nadie, ni tiene el derecho de hablar ante el Consejo en nombre de ninguna nación o Estado. El Gobierno de Checoslovaquia está firmemente convencido de que la única persona que posee el derecho de representar al pueblo chino y de hablar en su nombre en el actual período de sesiones del Consejo y en las sesiones de otras organizaciones internacionales es el representante del Gobierno de la República Popular de China.

5. El Sr. ZAKHAROV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que es bien sabida la postura de su Gobierno a este respecto. A su juicio, sólo el representante del Gobierno de la República Popular de China puede hablar en nombre del pueblo chino en las Naciones Unidas y en cualquiera de sus órganos. Su delegación comparte la opinión manifestada por los representantes de Rumania y Checoslovaquia.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4332, E/4343, E/4352 y Corr.1 y Add.1, E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1, E/4361, E/4362 y Corr.1, E/4363 y Add.1 y 2, E/4370, E/4378, E/4392, E/4396 y Add.1 a 3 y Add.1/Corr.1, E/CN.11/L.184, E/CN.11/L.185/Rev.1, E/CN.12/767, E/CN.12/768, E/CN.14/370, E/CN.14/397, E/ECE/656) (contin.)

6. El Sr. HOFFMAN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha clausurado recientemente su cuarto semestral período de sesiones, el más productivo y constructivo en la historia del Programa. El PNUD sigue aumentando en volumen y eficacia y las recientes decisiones adoptadas por el Consejo de Administración le han dotado de mayor flexibilidad para hacer frente a las solicitudes de asistencia.

7. El orador quisiera referirse a una serie de cuestiones planteadas por el Secretario General en su mensaje al Consejo (1480.ª sesión) sobre los progresos realizados durante el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Secretario General declaró que todavía no se habían alcanzado los objetivos de crecimiento general, relativamente modestos, fijados para el Decenio y que resultaban en especial decepcionantes los progresos realizados en ciertos sectores capitales: industrialización, planificación del desarrollo y, sobre todo, agricultura. El Secretario General hizo notar la insuficiencia constante de los recursos consagrados al desarrollo y la constante falta de armonía entre las políticas comerciales internacionales y las necesidades globales del desarrollo. Por último, insistió en que el sistema de las Naciones Unidas deberá idear un enfoque más integrado y una administración más estricta para sus operaciones de desarrollo.

8. El Secretario General ha podido también indicar que existen varias tendencias alentadoras, pero lo cierto es que aunque no se ha perdido la guerra contra la indigencia, lo mejor que podría decirse es que se mantiene un estado de contención. Situación tal resulta intolerable debido a las trágicas consecuencias humanas que tiene en todo el mundo en desarrollo y porque una economía mundial en rápida expansión es tan esencial para las naciones ricas como para las pobres. Es también intolerable por ser innecesaria. Los países más pobres del mundo poseen sin explotar enormes recursos tanto materiales como humanos. Por último, resulta imposible tolerar esa situación porque origina peligros globales ya que, como muestran claramente las estadísticas, cuanto más bajo es el nivel de vida tanto mayor es la frecuencia de trastornos y violencias. El reciente conflicto del Oriente Medio y los rozamientos que constituyen una amenaza de conflicto en otras muchas regiones guardan clara relación con la profunda frustración que sienten los pueblos interesados.

9. Parece, pues, llegado el momento de hacer una reevaluación franca y completa de todas las actividades dedicadas al desarrollo. La reevaluación en que piensa el orador difiere de la mayor parte de las realizadas en

el pasado. En vez de evaluar lo que se ha hecho para acelerar el desarrollo y considerar qué es lo que se puede hacer para aumentar su eficacia, es necesario preguntarse por qué el progreso realizado ha sido mucho más lento de lo que podía y debía ser.

10. Las recientes declaraciones hechas por funcionarios y por particulares que se ocupan del desarrollo tanto en los países industrializados como en los de ingresos bajos, indican que se ha iniciado ya una tal reevaluación. En realidad se ha llegado a un grado considerable de acuerdo sobre un cierto número de puntos clave.

11. En primer lugar, se reconoce cada vez más que ni los países ricos ni los pobres han concedido al desarrollo general la prioridad máxima que le corresponde. Es cierto que los países más ricos han facilitado a las naciones de ingresos bajos una importante y variada asistencia para el desarrollo y que las naciones de ingresos bajos han utilizado cantidades importantes y crecientes de sus ingresos para acelerar sus propios progresos, y que, respecto a los problemas planteados han adoptado un punto de vista cada vez más realista. También es cierto que se han establecido muchas instituciones nacionales e internacionales que se encargan con eficacia del desarrollo, incluidas las que pertenecen al sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Sin embargo, ha habido una contracorriente de acción negativa que indica claramente una falta de compromiso total de intervenir en la guerra contra la miseria.

12. Desde que se inició el Decenio para el Desarrollo, los países industrializados han proporcionado a los países de ingresos bajos asistencia para el desarrollo por un valor total de unos 40.000 millones de dólares, mientras que los países de ingresos bajos han movilizado, para el desarrollo interno, un capital que asciende a unos 125.000 millones de dólares. Pero si esas sumas se comparan con los 850.000 millones de dólares, que los miembros de las Naciones Unidas han destinado a las fuerzas armadas durante el mismo período, es evidente que no se ha concedido la prioridad máxima a las actividades de desarrollo encaminadas al mantenimiento de la paz. Debe también advertirse que las naciones ricas consagran ahora un porcentaje más pequeño de su producto nacional bruto a la asistencia para el desarrollo que el que consagraron en 1960, y que la inversión interna con fines de desarrollo realizada por los países más pobres, considerada como porcentaje de su producto nacional bruto agregado, ha permanecido prácticamente estacionaria.

13. Existen también otros hechos en apoyo de la idea de que el desarrollo es un hijastro de la comunidad internacional. Por ejemplo, disminuyen constantemente las cantidades de dinero que los países donantes prestan en condiciones favorables. Con todo, este tipo de préstamo es indispensable para muchos países en desarrollo, ya que la carga actual de pago de intereses y de amortización de la deuda es tan pesada que de hecho la ayuda neta que reciben es muy pequeña.

14. En muchos casos, los países de ingresos bajos han solicitado o aceptado ayuda para proyectos de gran prestigio más que de elevada productividad, indepen-

dientemente de las excesivas cantidades recibidas por concepto de ayuda militar. Finalmente, aunque es cierto que soportan una proporción muy considerable del costo de su propio desarrollo, muchos de esos países podrían hacer bastante más al respecto.

15. Existen motivos para pensar que si el mundo hubiera prestado más atención al desarrollo encaminado al mantenimiento de la paz y se hubiera preocupado menos de los medios de disuasión militar durante los últimos 6 años, el ahorro resultante podría haber sido considerablemente mayor que los gastos adicionales que hubiera ocasionado tal desarrollo.

16. Hay también indicios de que existe acuerdo en lo que concierne al espíritu que anima tanto a los países ricos como a los países pobres. Al espíritu de asociación entre los países ricos y los pobres se le rinden con frecuencia más tributos de palabras que de hechos. Las naciones donantes proceden con frecuencia como si estuvieran haciendo obras de caridad en gran escala y las naciones beneficiarias actúan como si fueran meros objetos del móvil caritativo, situación que lleva a ambas partes a hacerse mutuas peticiones, injustificadas e irreales que fomentan divisiones donde es indispensable la unidad. La única posibilidad de verdadera asociación entre países ricos y pobres es que ambos reconozcan el hecho indiscutible de que tienen un interés absolutamente igual en ganar la guerra con la indigencia y, por lo tanto, asumir la responsabilidad igual, aunque diferente, de llevar a buen término las actividades de desarrollo.

17. Por otra parte, mientras que el espíritu de asociación ha sido débil, el de competencia ha sido algunas veces demasiado fuerte. Con frecuencia los países que facilitan ayuda han rivalizado entre sí para brindar ayuda a proyectos que, en el mejor de los casos, poseían sólo una utilidad marginal. A menudo, también, se ha establecido competencia entre los países en desarrollo para asegurarse la mejor parte de la asistencia disponible.

18. Existe también la opinión, cada día más compartida, de que, aun cuando la competencia no haya constituido un problema importante, abunda demasiado la tendencia a «obrar cada uno por sí». Sólo en un grado limitado han podido los principales países donantes ponerse de acuerdo sobre sus políticas y prácticas de concesión de ayuda. La coordinación entre los programas de asistencia bilateral y multilateral podría por lo tanto ser mucho mayor. Una integración más estrecha de los esfuerzos de concesión de ayuda permitiría a los países beneficiarios planificar más fácilmente su desarrollo a largo plazo y de manera coherente. Igual tendencia se manifiesta con frecuencia entre los propios países de ingresos bajos. La planificación regional del desarrollo ha sido demasiado limitada y el número de importantes proyectos de desarrollo llevados a cabo con carácter regional demasiado reducido. Sin embargo, se están realizando progresos en ese sentido y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se enorgullece de haber iniciado y apoyado importantes proyectos regionales.

19. Aumenta también la impresión de que tanto en los países ricos como en los pobres, se ha prestado dema-

siado poca atención al público en general. Es cierto que en la lucha contra la miseria mundial se ha contado con la comprensión y el apoyo eficaz en los niveles gubernamentales más elevados, tanto de los países industrializados como de los países en desarrollo, así como entre los funcionarios públicos de todas las categorías y algunos particulares de toda procedencia, pero esto no siempre ha ocurrido con los representantes del poder legislativo a quienes incumbe votar los fondos para el desarrollo, o con grupos influyentes cuya opinión actúa sobre los legisladores y, sobre todo, con amplios sectores del público general. De ahí que constituya una necesidad primordial y no secundaria conseguir que las actividades de educación del público adquieran una mayor eficacia.

20. Las Naciones Unidas tienen que desempeñar una función de primordial importancia en todas las esferas que el orador ha citado, y el Consejo, en particular, tiene la obligación de asegurar la movilización y el despliegue efectivos de los excepcionales recursos de desarrollo con que cuenta el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Los que administran los programas de ayuda no sólo necesitan la orientación política que les pueda prestar ese sistema, sino también una ayuda continua, activa y decidida para que el desarrollo con fines pacíficos obtenga la prioridad absoluta que merece en el presupuesto nacional, y en los esfuerzos nacionales de cada Estado miembro.

21. Para terminar, el orador desea subrayar la imperiosa necesidad de realizar positivos progresos en materia de desarrollo en 1967, 1968 y 1969, años en los cuales se establecerán las bases que son necesarias para dotar de características espectaculares al nuevo decenio para el desarrollo que se iniciará en 1970. El PNUD, por ejemplo, está estudiando actualmente las necesidades de los países en desarrollo en proyectos de preinversión y de asistencia técnica, y todo parece indicar que la previsión hecha por el Secretario General, de que en 1970 se necesitarán 350 millones de dólares, no es excesivamente elevada y podría resultar incluso demasiado pequeña. El orador cree que en 1970 los países de ingresos bajos necesitarán aproximadamente 15.000 millones de dólares en asistencia *neta* para el desarrollo. Estima también que el producto nacional bruto de los países de ingresos altos habrá aumentado entonces a un nivel tal que el 1% de ese producto bastaría para proporcionar la ayuda *neta* total necesaria para los países más pobres. El que los países de ingresos altos se comprometieran a destinar a los países de ingresos bajos esos recursos adicionales y el hecho de que los países de ingresos bajos consagrarán recursos equivalentes, representaría la mayor inversión posible en pro de la paz y de la prosperidad en todo el mundo.

22. El Sr. MULLEY (Reino Unido) dice que hasta la fecha el éxito del Decenio para el Desarrollo ha sido sólo parcial: la tasa general de crecimiento de los países en desarrollo sobre los que se dispone de cifras ha sido de 4,6% al año durante la primera mitad del Decenio cuando se había fijado un objetivo mínimo del 5%. Aunque, por el momento, parece que se ha eliminado virtualmente el estancamiento económico, todavía hay

países en los que el desarrollo económico progresa con lentitud o titubeos, y al mismo tiempo en gran parte del mundo en desarrollo siguen siendo bajas las tasas de aumento del ingreso *per capita* de la población, cuyo número aumenta con gran rapidez. Hasta 1961, la corriente de ayuda ha aumentado a gran ritmo, pero desde esa fecha muchos países han incrementado su ayuda a ritmo más lento que el de crecimiento de sus ingresos nacionales. Algunos de los países que dan ayuda han tropezado con un obstáculo: la necesidad imperativa de sanear su propia balanza de pagos. En esas circunstancias, todavía no se ha descubierto ningún medio de aumentar la transferencia de recursos de los países desarrollados a los que están en desarrollo, y los países desarrollados tienen que encontrar una solución a este problema. Como ha dicho el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, este país está decidido a aumentar, en el momento oportuno, su asistencia a los países en desarrollo, pero hasta que haya asegurado su posición económica no podrá hacer todo lo que desearía. Para el año actual se ha planteado como objetivo conceder ayuda por 574 millones de dólares. Desde 1945 ha suministrado casi 6.000 millones de dólares en ayuda oficial. De hecho, durante los últimos años ha proporcionado el 8% aproximadamente, del total de la corriente de ayuda, como demuestran las cifras publicadas por el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE y el 12%, aproximadamente, de la corriente total de capital privado a los países en desarrollo.

23. En las Naciones Unidas y organizaciones conexas se ha prestado mucha atención a las condiciones de la ayuda. Como el Reino Unido y algunos otros países donantes no han podido aumentar el volumen de su ayuda este año, resulta tanto más importante que las condiciones de esa ayuda sean liberales. El Reino Unido ha realizado grandes esfuerzos para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo. En 1966, el 52% de su ayuda se desembolsó en calidad de subvenciones o en formas análogas; el 90% de los nuevos préstamos se ha concedido sin interés y en el 97% de los casos se prevé el aplazamiento de la amortización del capital. Sólo está vinculada una parte relativamente pequeña de la ayuda que presta el Reino Unido, país que acogerá complacido toda medida que se convenga para aliviar los efectos de la vinculación de la ayuda.

24. Durante el Decenio han proliferado las organizaciones, lo cual no implica forzosamente que se haya producido un aumento igual de los recursos que pueden gastarse, aunque sí significa que ha aumentado la carga de los gastos generales. También han proliferado las conferencias y los documentos.

25. En el intervalo transcurrido desde que se celebró la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se ha establecido en Ginebra la Secretaría de la UNCTAD, que ha conseguido una experiencia provechosa en cuanto a métodos de trabajo. Se han llevado a cabo muchos estudios y en las reuniones de los órganos subsidiarios de la UNCTAD se aprecia un profesionalismo cada vez mayor. El resultado es que ya son mucho más numerosos los que en círculos gubernamentales consideran en términos exactos

y realistas los problemas de los países en desarrollo y la relación que tienen esos problemas con las políticas de los países desarrollados. Persiste el desacuerdo en cuanto a las soluciones de algunos de esos problemas, pero el hecho de que se identifiquen de forma más clara constituye un progreso innegable. El Reino Unido cooperará en los trabajos encaminados a conseguir mayores progresos cuando en 1968 se celebre la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

26. Se ha creado la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) como institución a la que pueden recurrir los países en desarrollo con la esperanza de obtener una ayuda para su industrialización. Es importantísimo que se establezca para la nueva organización un programa de trabajo bien definido encaminado hacia la acción práctica. Por desgracia, el primer período de sesiones de la nueva Junta de Desarrollo Industrial ha sido desalentador, pero la delegación del Reino Unido hará todo lo posible por ayudar a la nueva organización a ponerse en marcha, aunque comprende plenamente las dificultades que habrá que superar. Muchas cosas dependerán de que se establezca una estrecha cooperación entre la ONUDI y el PNUD. El Reino Unido hará todo lo posible por contribuir al éxito del simposio internacional sobre el desarrollo industrial de Atenas, que debe concentrar su atención en los problemas técnicos de orden práctico.

27. El PNUD, resultado de la fusión de organismos preexistentes, ha prestado grandes servicios en materia de formación y de preinversión. Sus gastos durante 1966 han sido superiores en un 29% a los del año anterior, gracias a lo cual se han podido suministrar casi 7.000 expertos y 5.500 becas para los países en desarrollo. Estas cifras son considerables. Las promesas al PNUD han ido aumentando constantemente y su Administrador ha fijado un objetivo muy alto para 1970. Sin embargo, el orador se aventura a sugerir que los procedimientos del PNUD y de los organismos de ejecución siguen siendo, a veces, demasiado lentos, con lo que grandes sumas de dinero quedan inmovilizadas mientras se espera llegar a acuerdos detallados sobre los proyectos con los gobiernos beneficiarios.

28. En materia de inversión, es encomiable lo logrado por el grupo de organizaciones financieras internacionales, inclusive la Asociación Internacional de Fomento (AIF), de creación relativamente reciente, que ha gastado con éxito todos sus fondos y actualmente necesita que se le suministren más. Dado este gran éxito y la importancia de la AIF, el Gobierno del Reino Unido, pese a las dificultades actuales, espera hacer pronto una aportación considerable a esos nuevos fondos que se han de suministrar. Es sumamente importante que la AIF reconstituya pronto sus recursos, de manera que siga funcionando en el futuro con igual eficacia que hasta ahora. El Gobierno del Reino Unido también espera grandes cosas de la contribución que podrán hacer al desarrollo los bancos regionales de desarrollo de Asia, América Latina y África.

29. Con respecto a las negociaciones arancelarias Kennedy, el Reino Unido ha seguido cuatro líneas de

acción: ha hecho ofrecimientos que abarcan la zona más amplia posible de los aranceles y ha mantenido las excepciones al mínimo; ha ofrecido las máximas reducciones en los aranceles que afectan a los productos tropicales; ha hecho reducciones de más del 50 % en los que afectan a una extensa gama de otros artículos de especial interés para los países en desarrollo, y ha convenido en hacer lo posible por aplicar, antes de las fechas generales establecidas, las reducciones arancelarias a los artículos que más pueden interesar a los países en desarrollo. Queda todavía mucho por hacer para eliminar las barreras a las exportaciones de los países en desarrollo, si bien no deben subestimarse los progresos realizados en las negociaciones arancelarias Kennedy.

30. Es posible que durante el decenio comenzado en 1960 el desarrollo social haya tendido a ir lentamente, pero ha recibido un nuevo impulso con la reconstitución de la Comisión de Asuntos Sociales como Comisión de Desarrollo Social. La delegación del Reino Unido considera que la labor de las Naciones Unidas en materia de desarrollo social tiene la mayor importancia, ya que al ir progresando la industrialización aparecerán problemas sociales en número cada vez mayor. Si se aspira a evitar los peores excesos que acompañaron a la industrialización de los países desarrollados en el siglo XIX, el desarrollo industrial y el social tendrán que ir a la par.

31. Las decisiones adoptadas en el 39.º período de sesiones del Consejo y en el vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General señalan una nueva fase de reconocimiento de la importancia del control de la población. Una de las principales obligaciones del Consejo es la de garantizar que el problema demográfico sea un tema central de los debates internacionales y uno de los puntos en que se concentre la acción internacional. Quizá conviniera que para el próximo año, que es el de los Derechos Humanos, se tratara de la cuestión demográfica como tema principal del programa. Sería una buena oportunidad para estudiar a fondo la situación demográfica del mundo y la medida en que la Organización participa en la solución del problema. Entretanto, las Naciones Unidas pueden hacer muchas cosas. El año pasado el Gobierno del Reino Unido adoptó dos medidas decisivas en esa materia. Decidió conceder una subvención anual de 50.000 libras esterlinas a la Federación Internacional para el Control de los Nacimientos durante los próximos cinco años a fin de que esa organización pueda ampliar sus actividades. También ha decidido crear, en el propio Reino Unido, una sección de problemas demográficos con miras a crear los expertos necesarios para ayudar a los países en desarrollo que deseen introducir la planificación de la familia.

32. Existe una relación estrecha y evidente entre el problema demográfico y el de los alimentos, y el Secretario General en su mensaje inaugural ha puesto de relieve la importancia del tema 13 del programa relativo a la ayuda multilateral en materia de alimentos. Las perspectivas son graves, dado que han venido disminuyendo las reservas de los países que más alimentos producen en el mundo. El Reino Unido tiene plena conciencia de los sufrimientos humanos que esa situa-

ción puede causar y que actualmente amenaza, por ejemplo, a Bihar. El informe del Secretario General (E/4352 y Corr.1 y Add.1) constituye un examen valioso del problema, especialmente en cuanto que relaciona la ayuda en materia de alimentos con el problema del desarrollo económico en general. Merece un examen a fondo, y la delegación del Reino Unido lo comentará con mayor detalle en las sesiones de los comités. Las negociaciones arancelarias Kennedy, hace poco concluidas, han producido novedades por lo que respecta a la ayuda en materia de alimentos. Las disposiciones básicas del plan de ayuda en materia de alimentos de las negociaciones arancelarias Kennedy han quedado ya fijadas y empezarán a funcionar dentro de pocos meses. En Roma se están elaborando los detalles para ello. A este respecto el Consejo debe tener cuidado en no adoptar ninguna decisión precipitada que pudiera retrasar o perjudicar el éxito del resultado de la Conferencia Internacional sobre el Trigo, dadas las posibilidades que ésta ofrece en cuanto a dar una ayuda rápida y en gran escala a los países que se enfrentan con grave escasez de alimentos. En este contexto, en el estudio ya mencionado por el orador se recomienda que se concentre la atención en las necesidades de los próximos dos o tres años y no en las del futuro más remoto. Cuestiones comparables son las que plantea el informe sobre la producción de proteínas comestibles (E/4343) que también tiene ante sí el Consejo. También en este caso la Delegación del Reino Unido reserva sus comentarios detallados para la fase del estudio en comisión, y el orador se limitará a expresar su beneplácito por la impresionante labor que ha realizado el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo.

33. Con los problemas demográficos y en materia de alimentos está relacionado el de los refugiados, para remediar el cual con los fondos limitados de que dispone trabaja incansablemente el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Ahora han surgido nuevos problemas de refugiados en el Oriente Medio y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas está haciendo todo lo posible por resolverlos. A este respecto el orador desea rendir homenaje al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, que siempre está dispuesto a enviar de forma inmediata socorros de urgencia a los niños que sufren en cualquier lugar del mundo.

34. El año pasado ha dado nuevos alicios a todos los vinculados a la labor de las Naciones Unidas en pro de los derechos humanos, y la delegación del Reino Unido espera que la aprobación de la Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial¹ ayude a crear un nuevo ambiente y a solucionar gradualmente las dificultades. Los Pactos de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos y Sociales han quedado acabados hace poco². Aunque no son perfectos, constituyen normas que deben resultar aceptables en todo el mundo y mejorar la suerte de

¹ Resolución 2106 A (XX) de la Asamblea General.

² Resolución 2200 (XXI) de la Asamblea General.

muchos individuos. Dichos instrumentos representan la culminación de muchos años de trabajo y quizá señalen el principio de una nueva fase en la que podría resultar posible que las Naciones Unidas actuaran de forma más directa para proteger los derechos humanos. Con la ampliación de la Comisión de Derechos Humanos su labor ha recibido una inyección de energía y de ideas nuevas. La propuesta de establecer un Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos goza de considerable apoyo; el orador espera que en el próximo período de sesiones de la Asamblea General puedan examinarse y disiparse las dudas comprensibles que algunos países sienten todavía al respecto. El Gobierno del Reino Unido espera que en 1968, Año Internacional de los Derechos Humanos, y especialmente durante la Conferencia que sobre Derechos Humanos ha de celebrarse en Teherán, puedan continuar los progresos realizados durante el año pasado.

35. Todos los miembros convendrán en que el Consejo desempeña una función central en las actividades internacionales en pro del desarrollo económico y social. El carácter de dicha función ya se ha debatido en períodos anteriores de sesiones y, en consecuencia, es de esperar que el Consejo se encuentre en mejor posición para llevar a cabo la labor de coordinación que en la esfera económica y social le asigna la Carta. Dicha labor, que nunca ha sido fácil, va adquiriendo más importancia al aumentar la gama y la complejidad de las actividades de las Naciones Unidas; los Estados Miembros tienen el deber de garantizar que los programas internacionales consigan su objetivo, que estén administrados de forma eficaz por las instituciones responsables y que sigan un orden correcto de prioridades. Procede poner de relieve la responsabilidad de los funcionarios de las Naciones Unidas, del Secretario General para abajo, en cuanto a coordinar el sistema de las Naciones Unidas, pero no debe olvidarse que también los gobiernos, en virtud de cuyos votos se determinan en último término los programas y las prioridades, tienen una grave responsabilidad.

36. Los países en desarrollo, en su calidad de beneficiarios de los programas económicos y sociales del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, podrían encontrarse en la mejor situación para ofrecer comentarios constructivos sobre la administración y la coordinación de dichos programas. El orador espera que, cuando se reúna en Nueva York, en septiembre de 1967, el órgano ampliado que constituye el Comité encargado del Programa y de la Coordinación pueda concentrar sus trabajos en ciertas zonas concretas en las que se aprecia la necesidad de introducir mejoras. La preocupación primordial del Consejo y de todos sus órganos auxiliares debe ser la de utilizar al máximo los recursos disponibles para obtener resultados prácticos.

37. Como ya ha puesto de relieve la delegación del Reino Unido en períodos anteriores de sesiones, la coordinación en el plano del país beneficiario reviste gran importancia. A este respecto, el orador acoge complacido el informe del Comité de Planificación del Desarrollo, que se reunió hace poco en Santiago de Chile. El Comité ha presentado observaciones especialmente pertinentes

sobre la importancia de la administración pública en los países en desarrollo por lo que atañe a la ejecución de los programas de ayuda. La delegación del Reino Unido hará algunos comentarios, cuando se llegue a la fase del estudio en comisión, acerca del informe del Secretario General sobre la coordinación en el plano nacional (E/4336).

38. La principal lección que enseña el pasado es que el establecimiento de nuevas organizaciones se ha llevado a un ritmo que no puede mantenerse. Ahora son tan numerosas que su coordinación se ha convertido en una de las principales tareas del Consejo. Se reconocen los derechos de los organismos especializados en virtud de sus instrumentos constitutivos, pero existe el peligro de que el dispositivo internacional para administrar la ayuda pueda hacerse demasiado lento, difícil de manejar y llegue a tener unos gastos generales demasiado elevados. Lo que hace falta es una mejor planificación de las Naciones Unidas y una coordinación más estrecha de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Resulta enormemente alentadora la labor que está haciendo el Comité de Planificación del Desarrollo, junto con la organización paralela mixta de los demás organismos bajo la égida del Comité Administrativo de Coordinación.

39. El desarrollo económico y social es una labor en la que tienen que participar todos los países, dado que a todos ellos interesa que aumente el nivel de vida de las nuevas naciones y se expanda su comercio exterior. Son los gobiernos de los países en vías de desarrollo quienes tienen la responsabilidad de movilizar sus propios recursos; el papel de las organizaciones internacionales y de los gobiernos de los países donantes estriba en ayudarles a hacer frente a esa responsabilidad. En beneficio de todo el mundo es esencial que se superen las crisis de la balanza de pagos que afectan a algunos de los principales países desarrollados y, en consecuencia, coartan su asistencia a los países en desarrollo, así como su propia producción. Si la comunidad internacional puede encontrar la respuesta a sus problemas, inclusive el demográfico, la perspectiva para el decenio que comenzará en 1970 será alentadora. Si no se logra esto, se reducirá el ritmo de progreso económico de los países desarrollados y de los que están en desarrollo, con la consecuencia previsible de un mundo dominado por la desgracia y el descontento. El orador no es pesimista. Las Naciones Unidas han tenido el valor de hacerse cargo de responsabilidades en la esfera económica y social, que anteriormente no había asumido la comunidad internacional, y no es poco lo que se ha logrado en un plazo de tiempo relativamente breve. Además, ha suscitado una nueva toma de conciencia de los problemas. Sin embargo, los elevados niveles que es conveniente alcanzar suelen tener muy poco que ver con las realidades. Los miembros del Consejo tienen el deber y la oportunidad de ayudar a reducir esa diferencia por los medios pacíficos de la comprensión internacional y la negociación.

40. El Sr. MILI (Secretario General de la Unión Internacional de Telecomunicaciones) dice que, como de costumbre, el informe sobre las actividades de la UIT

(E/4346) va acompañado por un informe sobre las telecomunicaciones y la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos (E/4346/Add.1). Estos documentos demuestran — si fuera necesaria tal demostración — que la UIT participa intensamente en el desarrollo del mundo moderno. El hecho de que los nuevos países comuniquen muy pronto su deseo de adherirse al Convenio Internacional de Telecomunicaciones constituye una prueba más de esta afirmación. El número de miembros de la UIT ha aumentado de 129 en 1966 a la cifra actual de 133 y todavía se espera el ingreso de nuevos miembros antes de que termine el año en curso. Las actividades de la UIT siguen ampliándose. Es notable que, en muchos aspectos, el objetivo actual de la UIT es exactamente el mismo que el de sus fundadores, a saber, conseguir que el mayor número posible de seres humanos disfruten de los beneficios del progreso técnico. No hace falta estudiar con gran detenimiento la labor de la Unión y de los órganos que la integran para comprender la importancia del papel que vienen desempeñando en la esfera de la cooperación internacional. Por ejemplo, la Conferencia Aeronáutica, que celebró una reunión preparatoria en 1964, consiguió dar fin a sus tareas en su segunda reunión de 1966 y firmar un nuevo plan de adjudicación de frecuencias — por el que se modificaba el plan establecido en 1959 — teniendo presentes los progresos técnicos recientes y la aparición de nuevos Estados. Además, la Conferencia Africana de Radiodifusión consiguió reunirse de nuevo en Ginebra el 19 de septiembre de 1966 con la participación de delegaciones de sesenta y siete Estados miembros de las Zonas Africana y Europea de Radiodifusión. Gracias a los modernos métodos de elaboración de datos, la Conferencia logró establecer un plan racional de asignación de ondas hectométricas a toda la región africana. Como en la Conferencia de 1963 se establecieron planes de asignación de ondas métricas y decimétricas, la asignación de las ondas hectométricas completa felizmente la asignación de frecuencias para la radiodifusión en Africa.

41. Por supuesto, la UIT está prestando más ayuda directa a los nuevos Estados y a los países en desarrollo por conducto de su departamento de cooperación técnica. Sus actividades en este sector se desarrollan en armoniosa colaboración con el PNUD. En los últimos años, los dirigentes de los nuevos Estados y de los países en desarrollo han comprendido que la rápida ampliación de su acervo común de equipo de telecomunicaciones tiene menos importancia que la capacitación de personal que mantenga y utilice el equipo de que ya disponen. Esto es muy de celebrar, pero no resulta nada fácil encontrar el gran número de instructores calificados necesarios, sobre todo si se tiene en cuenta que como los países técnicamente avanzados cumplen actualmente diversos programas de ampliación en gran escala, hay menos especialistas disponibles. También se ha tropezado con dificultades para acomodar a los becarios y para satisfacer las solicitudes de ayuda de toda índole, pero la UIT, y especialmente su Consejo de Administración, tiene plena conciencia de la importancia de los problemas y ha adoptado varias medidas para resolverlos. La reorganización y el perfeccionamiento de los métodos de

trabajo del departamento de cooperación técnica permitirá sin duda satisfacer las solicitudes — que aumentan constantemente en número y variedad — de aquellos países que no podrían experimentar un verdadero desarrollo económico — ni, en consecuencia, elevar el nivel de vida de sus habitantes — sin desarrollar sus redes de telecomunicaciones.

42. Según se indicaba en el mensaje del Secretario General, las organizaciones internacionales y todos los países interesados tendrán que intensificar sus esfuerzos si se desea que el primer Decenio para el Desarrollo produzca resultados más satisfactorios que los que por ahora parecen probables. El Secretario General también ha sugerido normas de orientación con las que el segundo Decenio para el Desarrollo tal vez pudiera satisfacer las necesidades de los nuevos Estados y de los países en desarrollo en mayor medida que el primero. Por supuesto la Unión hará todo lo posible para conseguirlo. Todos los órganos que la integran han intensificado sus actividades en colaboración más directa con los países interesados, y este procedimiento ha dado ya resultados muy alentadores.

43. Todos los órganos técnicos de la UIT han desarrollado gran actividad en sus diversas esferas. Los Comités Consultivos Internacionales han emitido opiniones y formulado recomendaciones, y la Junta Internacional de Registro de Frecuencias ha realizado estudios técnicos. En lo sucesivo se facilitará información y se prestará asesoramiento directamente a los servicios nacionales o internacionales de telecomunicaciones. El Comité Consultivo Internacional Telegráfico y Telefónico está realizando 29 estudios especiales y ha establecido grupos de trabajo en materia de asistencia técnica para que preparen publicaciones técnicas destinadas específicamente a los nuevos Estados y a los países en desarrollo. En 1966, el Comité Consultivo Internacional de Radiocomunicaciones celebró su undécima Asamblea Plenaria en Oslo, con la activa participación de los representantes de 97 países miembros de la UIT. Esta cifra por sí sola ya demuestra el creciente interés por la labor del Comité. Entre las cuestiones técnicas examinadas, una de las más importantes fue la adopción de una norma universal para la televisión en color. Aunque no se pudo llegar a un acuerdo general, la labor realizada por el Comité Consultivo sobre esta cuestión permitió aclarar la situación desde el punto de vista técnico. Otra esfera de especial importancia en la que colaboran los dos Comités Consultivos es la de la preparación de un plan integrado para establecer una red mundial de telecomunicaciones. Con esta red no sólo resultarían posibles las comunicaciones internacionales de buena calidad dentro de un continente, sino también las comunicaciones intercontinentales. Los técnicos nacionales de Europa y la Cuenca Mediterránea, Africa, América Latina y Asia ya han preparado planes regionales. La Comisión del Plan Mundial se reunirá en México, D. F., en noviembre de 1967 para integrar los planes regionales en un plan mundial. Este plan resulta especialmente necesario porque se deben integrar urgentemente las telecomunicaciones por satélite en una red mundial única. Aunque la UIT no desea invadir el terreno de otras organizaciones,

no ignora que le corresponde una función importante en la esfera de la tecnología pura y en la preparación de normas uniformes. Ya hace más de un siglo que desempeña con éxito esta función por lo que respecta a las comunicaciones convencionales, y sería lamentable que no pudiera hacer lo mismo en la esfera de las comunicaciones por satélite. Así pues, la próxima reunión de la Comisión del Plan Mundial revestirá especial importancia porque brindará a los países reunidos, que representan a todas las regiones del mundo, una excelente oportunidad de abordar un problema que debe ser resuelto al nivel mundial si se desea que la evolución de la tecnología moderna beneficie realmente a toda la humanidad.

44. El Sr. ROULLIER (Secretario General de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental) hace saber que, como en 1966, el informe de su Organización (E/4334) se ha presentado en forma abreviada y sólo abarca los puntos que más pueden interesar al Consejo. El orador tratará de aclararlo aún más limitándose a algunos temas principales, es decir, a las enmiendas a la Convención de la OCMI, a las medidas de seguridad contra incendios en buques de pasajeros y a las nuevas medidas adoptadas, o en vías de adopción, a raíz del naufragio del *Torrey Canyon* en marzo de 1967.

45. En 1964, la Asamblea de la OCMI decidió modificar la composición de su Consejo y del Comité de Seguridad Marítima. Las enmiendas aprobadas se aplicarán durante el año en curso. Por primera vez, todos los miembros del Consejo de la OCMI serán elegidos por la Asamblea; y el número de miembros del Consejo se incrementará de dieciséis a dieciocho. En el nuevo texto se establecen ciertos principios que la Asamblea deberá observar al elegir el Consejo. Este texto dispone la elección de los gobiernos de Estados con las flotas más importantes o con los mayores intereses en el comercio marítimo internacional. Además, habrán de estar representadas las principales zonas geográficas del mundo. En resumen, los métodos democráticos de elección, corrientes en los demás organismos especializados, se van a aplicar así a la OCMI, que ya no constituirá una excepción a este respecto.

46. En los últimos años, despertaron la atención de los países marítimos los graves incendios que se produjeron en buques de pasajeros con grandes pérdidas de vidas. El Comité de Seguridad Marítima celebró una reunión especial en 1966 para estudiar las medidas de seguridad contra incendios en los buques de pasajeros más antiguos, y acordó una serie de enmiendas propuestas a los reglamentos de la Convención Internacional para la Seguridad de la Vida Humana en el Mar de 1960. En lo sucesivo, los buques más antiguos se deberán acomodar estrictamente a los reglamentos establecidos en 1960 para los buques nuevos. En un período extraordinario de sesiones, celebrado a fines de noviembre de 1966, la Asamblea de la OCMI aprobó el proyecto de enmiendas presentado por el Comité de Seguridad Marítima, que entrará en vigor después de haber sido aceptado por dos tercios de los Gobiernos Contratantes de la Convención de 1960. La Asamblea aprobó también una resolución recomendando a los gobiernos que adoptasen medidas inmediatas sin

esperar la entrada oficial en vigor de dichas enmiendas. El Comité de Seguridad Marítima no se ha limitado a los buques más antiguos. Durante su período de sesiones de febrero de 1967 estudió y aprobó otra serie de normas destinadas a simplificar y a reforzar los requisitos aplicados a los buques nuevos. Las nuevas normas se presentarán a la Asamblea de la OCMI en octubre de 1967.

47. El 18 de marzo de 1967, un gran petrolero, el *Torrey Canyon*, encalló en «Seven Stones» entre las islas Scilly y Land's End. Al fracasar las operaciones de salvamento, el buque acabó por partirse en dos, y el Gobierno del Reino Unido tuvo que adoptar medidas para incendiarlo y destruir la mayor parte posible de su cargamento. Se estimó, no obstante, que aproximadamente la mitad de la carga, es decir, unas 60.000 toneladas de petróleo bruto, se habían descargado en el mar. Aunque en pequeñas cantidades el petróleo no es nocivo en sí, tan enormes masas podían tener consecuencias desastrosas para las costas vecinas al constituir grandes manchas aceitosas arrastradas por las corrientes y los vientos. El petróleo bruto que salió del casco se extendió, efectivamente, a unas cien millas de la costa de Cornualles y, poco después, a lo largo de las costas septentrionales de Bretaña, destruyendo la fauna y la flora marítimas y contaminando las rocas y las playas.

48. Nunca se pensó que pudiera producirse un accidente en tan extraordinarias circunstancias, que un barco pudiera naufragar sobre rocas conocidas por todos los marineros, rocas que figuran en todos los mapas y que están protegidas por un buque fanal y por toda una serie de faros fijos. Lo que se temió, y aún se teme, es la posibilidad de accidentes similares como consecuencia de una colisión entre dos buques, quizá a la entrada de un puerto importante o de un estuario, pero, en cualquier caso, a la proximidad de una costa densamente poblada. Ha habido una corriente de opinión pública en favor de que se tomen medidas generales con los fines siguientes: lograr que las probabilidades de que se produzca un accidente de esta clase se reduzcan lo más posible; contar con medios fácilmente disponibles para destruir rápidamente el hidrocarburo que se haya derramado después de tales accidentes; y reforzar las disposiciones anti-arrasadas de la Convención Internacional para la Prevención de la Polución de las aguas del mar por hidrocarburos, de 1954 modificada en 1962, para evitar que cualquier buque, intencionadamente o no, pueda descargar en el mar el aceite usado del motor y, en el caso de los petroleros, las escurriduras del lavado de los tanques.

49. Poco después del naufragio, el Gobierno del Reino Unido solicitó que se convocara una sesión urgente del Consejo de la OCMI. Aunque el Consejo, que se había reunido los días 4 y 5 de mayo de 1967, no deseaba tomar ninguna decisión definitiva, llegó a unas conclusiones que se pueden resumir como sigue: se deberán asignar (o prohibir) ciertos pasillos marítimos a los buques que transporten cantidades muy grandes de petróleo o de otras sustancias peligrosas; estos buques podrían ser dirigidos desde tierra cuando se encontrasen cerca de la costa, especialmente cuando se acercasen a la entrada de un puerto; se deben implantar reglamentos

internacionales en los que se establezcan normas mínimas de conocimientos técnicos para los oficiales de estos buques; la construcción de buques para el transporte de petróleo o de cargamentos peligrosos, o de buques muy grandes, deberá estar sujeta a reglamentos destinados a limitar los riesgos de colisión o de varado y la descarga en el mar de una parte considerable del cargamento después de una colisión o de una encalladura. Estos buques deberán disponer de medios más eficaces de reducir la velocidad o de aumentar su capacidad de maniobra en caso de peligro. Aparte de las cuestiones relativas a los accidentes, la Convención Internacional para la Prevención de la Polución de las aguas del mar por hidrocarburos de 1954/1962 deberá reforzarse mediante la inclusión de disposiciones sobre detección de contaminantes en los casos de contaminación deliberada, y sobre las sanciones internacionales que, de probarse esas violaciones, cabría aplicar. Se deberán acelerar los estudios conjuntos sobre los métodos aplicables para

destruir el petróleo bruto en la superficie sin causar daños a la fauna y a la flora marítimas. Desde el punto de vista jurídico, se deberá examinar una serie de disposiciones respecto al encausamiento en caso de contaminación deliberada, y a la responsabilidad separada o conjunta del armador y del fletador por los daños a terceros resultantes de un accidente como el del *Torrey Canyon*. Muchas de estas medidas exigirán una estrecha colaboración entre la OCMI, las Naciones Unidas y diversos organismos especializados. También se necesitará la cooperación de organizaciones no gubernamentales tales como la Asociación Internacional Permanente de los Congresos de Navegación, la Asociación Internacional de Puertos y, especialmente, el Comité Marítimo Internacional de Bruselas. Estas organizaciones ya han declarado que están dispuestas a coadyuvar plenamente a una labor que, a todas luces, es de interés común.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.